

Brasil

# Ministras luteranas festejan 30 años de sacerdocio femenino

Curitiba/ALC

Tierra traída de variados puntos del país dejó multicolor el pote en el cual ella fue depositada por ministras, diaconisas, catequistas, misioneras y pastoras que se reunieron en Curitiba, los días 13 a 15 de noviembre, para celebrar los 30 años de ordenación femenina en la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil (IECLB).

La unción con óleo perfumado, enviado de Pará a las ministras, envolvió a las 106 participantes del encuentro. "Tantos símbolos revelan la diversidad existente entre nosotras", constataron. "Los 30 años de caminata pueden ahora ser unidos como piezas de un mosaico, del cual cada una hace



Celebración por los 30 años de ordenación femenina en la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil (IECLB).

parte con su historia particular", conmemoraron.

La pastora Anelise Lengler Abentroth señaló que el desafío crítico de la lectura de esa historia "hizo que sintiésemos la necesidad de registrar historias de mujeres, de sistematizarlas y participar de esos relatos que marcaron su presencia en el ministerio ordenado de la IECLB".

Del cuadro de 1.220 personas ordenadas, 350 son mujeres y la

tendencia está en aumento, una vez que la mitad de las matrículas en la Facultad EST, de San Leopoldo, y ocupada por alumnas.

"Dios es como una mujer que se coloca a procurar y festejar con alegría colectivamente, comunitariamente, cuando encuentra aquella experiencia de lucha y vida que estaban perdidas", escribe la pastora Claudete Beise Ulrich, en la bendición leída en la celebración.

En el saludo a las obreras, la presidente de la Comunión Diaconal, Cleris Regina Seffrin, las convidó a seguir a la profetisa Miriam, que era hermana de Aarón. Miriam tomó un pandero y todas las mujeres la acompañaron, tocando pandero y danzando. "Canten, dancen, profeticen, conmemoren, rememoren", incentivó.

La primera mujer ordenada al ministerio femenino en la IECLB fue la pastora Edna Moga Ramminger, el día 13 de noviembre de 1982. "Mas no fue la primera mujer ejerciendo el ministerio pastoral en nuestra iglesia. La pastora Rita Marta Panke fue la primera, que asumió el pastorado en 1977 y yo en 1978", recordó Edna en la predicación que presentó a las colegas durante el culto celebrado en el encuentro.

"Precisamos expresar nuestra gratitud por el hecho de que las mujeres sean reconocidas como capaces de participar lado a lado con hombres de la misión de Dios en este mundo", proclamó. "Y Dios quiere que mujeres respondan a su vocación y se

preparen y dispongan a servir en el ministerio ordenado", agregó.

En América Latina y Caribe, destacó la pastora brasileña Elaine Neuenfeldt, coordinadora de la Oficina de Mujeres en la Iglesia y en la Sociedad, un programa de la Federación Luterana Mundial con sede en Ginebra, todas las denominaciones de ese organismo ecuménico internacional abrazan el ministerio femenino como parte de su hecho de ser iglesia.

"Estamos cercadas de ejemplos que nos motivan a seguir con coraje para transformar la realidad que nos cerca", aseguran colegas brasileñas que se encuentran en Europa. El lema del encuentro de Curitiba, amparado en el evangelista Marcos (14,9), refuerza esa voluntad: "Donde fuere predicado el Evangelio será contado lo que ella (la mujer que derramó perfume en Jesús) hizo, para su memoria".

Por eso, reza la bendición elaborada por la pastora Claudete, "no nos cansamos, en la certeza de que la lucha vale la pena"

## Las mujeres en América Latina no logran superar la brecha salarial

BBC Mundo/Cono Sur, Veronica Smink

Dos estudios de género publicados recientemente muestran que si bien las mujeres latinoamericanas han hecho avances importantes en lograr la igualdad con los hombres en el acceso a derechos básicos como la salud y la educación, todavía están relegadas cuando se trata de sus ingresos.

Tanto el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como el Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés) muestran que las mujeres en la región ganan sustancialmente menos que sus pares masculinos.

Según el estudio "Nuevo Siglo, Viejas Disparidades" del BID, las mujeres latinoamericanas ganan en promedio un 17% menos que los varones. Pero en algunos países esa diferencia es más pronunciada.

Tal es el caso de Brasil y Chile, los dos países de América del Sur que históricamente han tenido una mayor brecha salarial entre hombres y mujeres. Pero mientras que el país de Dilma Rousseff ha logrado avances en este sentido en el último año Chile ha mostrado retrocesos, según revela el último

ranking de Igualdad de Género elaborado anualmente por el WEF.

De 135 países evaluados por la participación y oportunidades económicas que brindan a las mujeres, Chile ocupa el puesto número 110. Esto es porque la paridad salarial en este país es una de las peores del ranking: 127, entre los últimos diez medidos. En promedio, los hombres chilenos ganan más que el doble que sus pares femeninas.

Pero si bien Chile es la nación sudamericana con peor brecha salarial, el problema no es exclusivo a este país, como demuestra la ubicación en el ranking de sus vecinos del Cono Sur: Argentina (91), Paraguay (100), Brasil (120), Bolivia (121) y Uruguay (122).

Hugo Ñopo, autor del estudio del BID, dijo que uno de los motivos principales por el que las mujeres latinoamericanas ganan menos es que muchas de ellas trabajan menos horas. "Un cuarto de las mujeres en la región trabaja medio tiempo comparado con sólo 1 de cada 10 hombres", indicó el especialista. El motivo es claro: para poder ocuparse de sus familias muchas madres están obligadas a trabajar menos horas.

"Como en la región no existe casi la modalidad del trabajo part-time la mayoría de estas mujeres debe crear su propio empleo, lo cual genera menos ingresos", explicó Ñopo. Por estas restricciones las mujeres que trabajan en relación de dependencia también tienen menos margen a la hora de negociar sus sueldos.

Las investigaciones de género muestran una aparente contradic-

ción en los avances que han logrado las mujeres latinoamericanas en la última década: en términos educativos, ellas ahora están más preparadas que sus pares masculinos. En promedio, la mujer tiene más estudios realizados que el hombre, pero eso no se refleja en sus ingresos. ¿Por qué?

"Es una cuestión cultural: las mujeres eligen carreras y trabajos que pagan menos", respondió la economista Claudia Sanhueza, profesora del Instituto de Políticas Públicas de la Universidad Diego Portales, en Chile.

Según la experta, muchas mujeres se "autolimitan" al elegir su profesión, ya sea porque algunas carreras son consideradas más masculinas o porque optan por priorizar su vida familiar. "Cuando estudiaba ingeniería civil en la Universidad de Chile éramos diez mujeres de un total de 150 alumnos", ejemplificó.

Lo que llama la atención de las disparidades de género que registran países como Chile y Brasil es el contraste con los avances que han logrado las mujeres en otras áreas de la vida, como la política.

¿Cómo es posible que un país como Chile, presidido recientemente por una mujer (Michelle Bachelet), registre la peor brecha salarial de América del Sur? Expertos como Ñopo y Sanhueza creen que la llegada de más mujeres al poder revertirá lentamente algo que está muy imbuído en la tradición cultural del país. "Es algo que se da por hecho y se acepta. Las mujeres tenemos que empezar a pelear por lo que nos corresponde", afirmó.

## Uma secretária geral para fortalecer a bandeira das mulheres

Brasília/Marcelo Schneider

Al completar 30 años de fundación, o Conselho Nacional de Igrejas Cristãs do Brasil (CONIC) passou a ter a primeira mulher à frente da secretaria geral. A pastora luterana Romi Márcia Bencke assumiu suas funções no início de agosto, em Brasília.

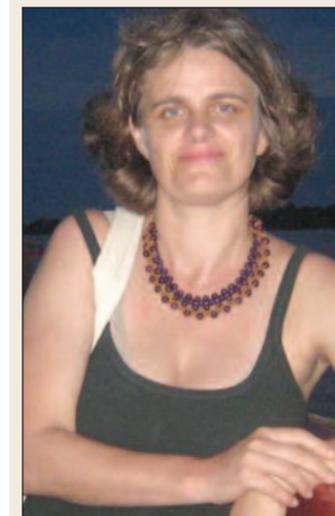
Ela assume o organismo ecumênico nacional quando busca reformular sua identidade num contexto religioso e ecumênico muito diferente daquele quando foi criado, em 1982. Mas procura, ao mesmo tempo, manter-se fiel ao chamado ecumênico original. Além disso, o crescimento das

igrejas neopentecostais, o aumento dos que se declaram sem religião e a atual limitação de recursos financeiros do CONIC, forma um cenário desafiador para a nova secretária geral.

Natural de Horizontina, Rio Grande do Sul, Bencke cursou teologia na Escola Superior de Teologia, em São Leopoldo, de 1992 a 1997. Durante esse período, realizou um ano de intercâmbio no Seminário Ecumênico de Matanzas, Cuba, onde escreveu dissertação sobre o diálogo inter-religioso com a Santería, uma expressão religiosa afrocaribenha.

Depois de atuar por um ano numa comunidade de migrantes, em Alta Floresta do Oeste, Rondônia, foi ordenada ministra da Igreja Evangélica de Confissão Luterana no Brasil e, entre 1999 a 2006, atuou como pastora em São Sepé, no Rio Grande do Sul, onde, paralelamente colaborou com Centro Ecumênico de Capacitação e Assessoria (CECA), ao assumir o Programa Fé e Cidadania.

Além de Teologia, Bencke tem especialização em Projetos Sociais e Culturais pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) e, atualmente, cursa o mestrado em Ciência da Religião na Universidade Federal de Juiz de Fora, sobre o tema "Ecumenismo, valores sociais e modernidade: a percepção dos agentes eclesiais". Temas como relações de gênero, religião e modernidade estão presentes na teologia e no trabalho de Bencke, cujo mandato à frente da secretaria geral vai até 2015.



Eleita para o cargo do Conselho Nacional de Igrejas Cristãs do Brasil (CONIC) a pastora luterana Romi Márcia Bencke assumiu a função no início de agosto com a proposta de ampliar o diálogo ecumênico.